

ON THE ROAD AGAIN

El rock en la carretera o viceversa



On the road again: rock and road

Cayetano Roca Giner

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

En la década de los 50 del pasado siglo, diversos cambios de envergadura variada empezaron a converger, para acabar cristalizando en un cambio radical, de esos que significan un antes y un después.

Quizás donde el nuevo escenario se hizo más visible fue en la música aunque de hecho todo vino unido y bien unido.

La película *The blackboard jungle*, fielmente traducida al castellano como *Semilla de maldad*, rodada en 1955 y dirigida por Richard Brooks sobre una novela de Evan Hunter, estaba protagonizada por Glenn Ford. A la hora de buscar una canción para los créditos tomaron la decisión, sumamente sensata, de consultar a un experto, el hijo del propio Ford, que propuso una canción de la cara b de

un single que, por lo tanto, había pasado desapercibida.

A raíz de su aparición en esta película la canción, grabada en 1954, alcanzó la suficiente popularidad como para plantarse en julio del 55 en el número 1 de la más prestigiosa lista de éxitos norteamericana, el *Billboard*. La canción era *Rock around the clock* y sus intérpretes *Bill Haley and his Comets*¹.

Era la primera vez que un rock alcanzaba este puesto y podemos decir que, tal como cantarían después *Danny and the Juniors*², el rock había llegado para quedarse.

En esos mismos años, en el 57, Jack Kerouac publicaba su obra cumbre y una de las biblias de su generación, *On the road*.

La música rock se convertía en el

lenguaje universal de la juventud y la carretera en el símbolo de una nueva forma enfocar la vida para una parte de la sociedad occidental. Era obligado pues que música y carretera³ se entremezclaran.

La carretera presenta una característica que la hace especialmente

1 No es nuestro tema, pero indiquemos que la canción fue considerada lo suficientemente escandalosa como para que la película fuera retirada del festival de Venecia a petición de la embajada norteamericana!

2 Y otros muchos, como Alex Chilton en *Teen: Rock and roll is here to stay*

3 Como dirá posteriormente una famosa canción, algo parecido pasará con los *trains and boats and planes*, pero ese es otro cantar.

atractiva y que la diferencia esencialmente de cualquier otro modo de transporte: la autonomía que confiere al viajero, la independencia y la versatilidad. Cualquiera puede ir a cualquier sitio con un mínimo de recursos, siempre que disponga del tiempo suficiente y puede variar sus planes sobre la marcha, en función de como vaya la cosa. Siempre hay un camino para llegar al lugar más perdido.

EL ITINERARIO

¿Qué tienen en común, para nuestros efectos, el rock y la carretera? Yo diría que fundamentalmente el itinerario temporal y espacial. Y la capacidad para llegar y para huir.

Aceptamos que las carreteras permiten unir a los pueblos. Pero debemos recordar que también sirven para escapar a las personas. Y de eso, de escapar, la cultura rock sabe un montón.

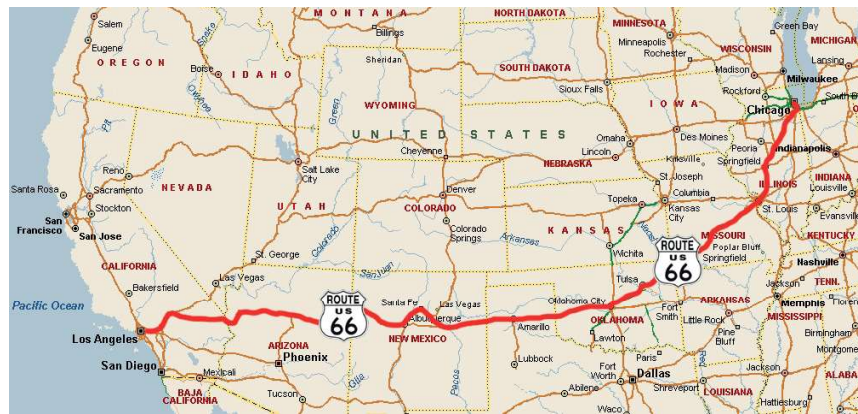
Pero veamos cómo el itinerario se puede recorrer. Una canción que el rock supo hacer suya la compuso en 1946 un tal Bobby Troupe y fue grabada y lanzada a la fama por el minusvalorado en nuestro país, Nat King Cole. La canción era (*Get your kicks on*) *Route 66*.

El itinerario espacial está muy claro y la propia letra de la canción se encarga de detallarlo, mencionando hitos de su trayecto: Chicago, Missouri, Oklahoma, Amarillo, New Mexico, Arizona, California.

Para no ser menos, el cantante británico Billy Bragg grabó en 1983, en las *Peel Sessions*, una canción *A13, Trunk road to the sea*, que no es otra cosa que la misma *Route 66* adaptada al Reino Unido y aquí los hitos son los que se recorren para ir de Fords hasta Shoeburyness, ¡y la letra una detallada explicación de cómo ir!

Ya vemos un primer doble traslado en el espacio (USA y UK, ciudades y estados) y en el tiempo, 1946/1983.

Pero es que esta *Route 66* ha tenido un trayecto espacial y temporal mucho más amplio y así, sin querer ser exhaustivos, mencionemos intér-



Ruta 66, objeto de innumerables composiciones

pretos tan diferentes en el estilo y en la época como:

- 1946: Nat King Cole
- 1961: Chuck Berry
- 1964: The Rolling Stones
- 1965: Them (Van Morrison)
- 1975: Dr Feelgood
- 1987: Depeche Mode
- 1994: The Cramps
- 2004: Ray Charles
- 2012: Glenn Frey (The Eagles)
- ...

Es decir, un dilatado y variado recorrido espacial y temporal. Carreteras físicas y cronológicas. Y cualquier género pop-rock: desde el puro de Berry hasta el electrónico de Depeche Mode...

LA TRANSVERSALIDAD

Las músicas pop y rock podemos caracterizarlas desde su inicio por su poderosa transversalidad, que no ha hecho más que crecer a lo largo del tiempo, tanto para bien como para mal ⁴.

Entendemos por transversalidad la capacidad de las músicas populares pop-rock para saltar fronteras espaciales, culturales y cronológicas, impregnando y colaborando con otros elementos culturales.

Un ejemplo valdrá más que mil reflexiones.

En marzo de 1971, el *Billboard* norteamericano estaba encabezado por una gran canción cantada por una gran intérprete ⁵. La canción era *Me and Bobby McGee* y la cantante la prematuramente desaparecida Janis Joplin.

Esta canción es una road song. Trata del recorrido de una pareja a lo largo de USA en un itinerario vital y musical en el cual, sentirse bien era fácil cuando Bobby cantaba el blues y en el que la libertad era sentirse libre y ello exigía no tener nada (*...freedom's just another word for nothin' left to lose...*).

Esta road song fue compuesta por Kris Kristofferson ⁶ y la primera versión exitosa fue grabada por Roger Miller, un cantante country cuyo mayor éxito fue *King of the road*.

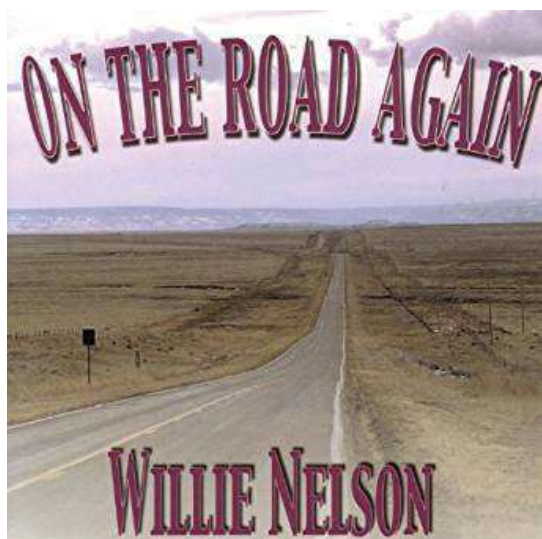
Y es que, además, Monte Hellman utilizó la canción en una de esas llamadas películas de culto: *Carretera asfaltada en dos direcciones* ⁷ en la que dos jóvenes recorren USA con un Chevrolet, participando en carreras

4 Digamos que la industria musical que permitió, queriéndolo o no, un inicio poderoso de la música popular, progresivamente se ha ido adueñando del escenario, imponiendo universalmente su lamentable criterio, que solo unos pocos pueden eludir con mayor o menor éxito.

5 Cosa que, por cierto, ha sido cada vez menos frecuente como consecuencia del imperio de la industria musical y de entretenimiento,

6 Que trabajó a las órdenes de Peckinpah en una película con una de las mejores bandas sonoras originales, Pat Garrett y Billy the Kid, donde actuaba en un papel menor el autor de esa banda sonora, Bob Dylan.

7 Y no es casualidad que uno de los actores protagonistas sea James Taylor, afamado músico.



Portada del single *On the road again* de Willie Nelson



Bruce Springsteen, autor de *Thunder Road*

ilegales. Y que, por cierto, incluía otra canción, ésta del gran Ray Charles: *Hit the road Jack!*

Para culminar este juego de multirrelaciones, el propio Kristofferson señalaba como fuente de inspiración de la canción la película *La strada*, de Fellini que, como es sabido, trata del deambular de un pequeño circo por las carreteras de Italia. Y en la que el camino recorrido representa el peso del destino, una de las principales metáforas presentes en estas músicas pop(ulares).

Cuando Stanley Donen quiere analizar la trayectoria vital de una pareja, recurre al mismo recurso narrativo y nos ofrece una de sus grandes películas, *Two for the road*⁸. Y efectivamente, vemos a los protagonistas recorriendo carreteras diversas y con diferente poderío, en función de su momento vital y de su status económico y social. No es lo mismo cuando son estudiantes que cuando son profesionales prestigiados. Y los recorridos espaciales se combinan con los temporales, a través de los flashbacks que utiliza Donen como otro recurso descriptivo.

Por no mencionar el debut de Spielberg como director en 1971 en la inquietante *Duel* que, con la misma fidelidad habitual, se tradujo en nuestro país como *El diablo sobre ruedas*, en la que un enigmático camión persigue sin causa suficien-

temente justificada a un conductor por unas carreteras ubicadas en un paisaje desértico y despoblado.

Cine, literatura, música... ¡y carreteras!

La atracción de la carretera es fuerte, muy fuerte y la tendencia a volver a ella, irresistible. ¿Cuánto? Hemos tomado como título de este relato el de *On the road again*. Evidentemente, lo hemos escogido como homenaje a una unión música/carretera a través de una canción. ¿Pero cuál? Pues no es tan fácil de definir. Sabemos que un mismo título puede amparar una canción original y las versiones que de ella se han podido hacer posteriormente. Pero el imán de la carretera es tan potente que sucede todo lo contrario: un mismo título aplica a canciones muy diferentes. Así, podemos escuchar el *On the road again* de Willie Nelson, el de Canned Heat, el de Barrabas,... Incluso un galo, Bernard Lavilliers, compone una canción en francés pero cuyo título vuelve a ser el inglés mencionado y ¡así aparece en la letra de la canción!

TODO PUEDE PASAR

A lo largo de la carretera y bien sea en un coche o en un camión o en ambos, o incluso andando o en auto-stop, cualquier cosa puede suceder.

La carretera como metáfora de

libertad pero también de destino desconocido, de incertidumbre, de desolación, de violencia,...

Cuando alguien se lanza a ella, no sabe muy bien donde puede ir a parar: una serie de canciones míticas en la historia del rock nos ayudan a verlo: desde la *Thunder Road* de Bruce Springsteen a la *Highway to hell* de AC/DC o la *Long and winding road* al *Drive my car*, ambas de The Beatles.

Y aquella en la que John Denver imploraba *Take me home, country roads*.

O la gran canción *I drove all night*, de otra artista subvalorada, aunque con éxito comercial, Cindy Lauper y que en la canción dice: *I had to escape, the city was sticky and cruel*⁹.

Y así, todo lo que podía pasar, pasó, acompañado de músicas directas, enérgicas, melancólicas, tristes... Música de y para la carretera.

Y para cerrar por el momento, recordemos lo que decía un entusiasmado Loquillo:

"Yo para ser feliz quiero un camión" ❖

⁸ Excepcionalmente, el título castellano se parece al original: *Dos en la carretera*.

⁹ De la calidad de la canción da cuenta de que fue versionada por gente tan grande y diferente como Roy Orbison y Miles Davis.